

OPINIÓN

AL PASO

Células y contradicciones

RAMÓN GÓMEZ CARRIÓN/

Se la coge el Gobierno con papel de fumar y no se acaba de definir sobre el futuro de la investigación con células embrionarias. Así que tiene al científico alicantino Bernat Soria haciendo más kilómetros que Juan Pablo II, yendo y viniendo de Singapur y Corea del Sur a la Universidad Miguel Hernández de Elche y a entrevistarse con Manuel Chaves que, seguramente aconsejado por el líder socialista de la Comunidad Valenciana, Joan Ignasi Pla, le ha prometido a Soria que trabajará con células madre embrionarias en Andalucía (parece que en Sevilla) mal que le pese a los gobernantes del PP, los cuales sólo permiten investigar con los embriones sobrantes de la fertilización in vitro, pero no con el resto y menos aún con clonados.

Bernat Soria y otros colegas se ven perseguidos (por decirlo de alguna manera) por querer curar la diabetes, el Alzheimer y algunas enfermedades cardiovasculares con el cultivo de células embrionarias. Está prohibido, pero, mientras tanto, son legales 77.000 abortos anuales en este país. Se destruyen 77.000 fetos legalmente mientras se arma la marimorena porque se quiere salvar y mejorar vidas humanas con células embrionarias. Están fallando las fórmulas para impedir embarazos no deseados y éstos cada año son más. ¿Vaya hipocresía!

Estos días, Francisco Umbral y Juan Manuel Parada han puesto el grito en el cielo y la palabra en los periódicos El Mundo y Abc, coincidentes en la denuncia del fracaso social, aunque con diferentes interpretaciones, en relación con los abortos. Si los abortos se han regulado por ley (allá cada cual con su conciencia luego), ¿qué ocurre para que no se legisle ya sobre algo tan importante como las investigaciones con células madre adultas y embrionarias? Si escucha uno a Eduardo Zaplana, avanzamos en I+D que es un primor. Pero la socialista Leire Pajín asegura que vamos en el furgón de cola. Mientras ellos discuten (nunca se ponen de acuerdo PP y PSOE sobre grandes temas), los investigadores como Bernat Soria se dejan querer por Singapur. A la fuerza.